

Enamorado de las tradiciones

Carlos Candela Gómez ofrece un pregón en el que se resaltan las particularidades que han hecho tan tradicional la celebración de la Semana Santa en Crevillent



“Apenas pasaba la festividad de los Reyes Magos, los villancicos se cambiaban por el O Vos Omnes, el Plorans, el Stabat Mater o cualquiera de los Siete Dolores”



Pregón de la Semana Santa 2009



El pregón pronunciado por D. Carlos Candela Gómez denota su amor por las tradiciones de Crevillent

-Señor Cura Párroco de N^a S^a de Belén.

-Señor Alcalde y componentes de la Corporación Municipal.

-Señor Presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa y miembros de la misma.

-Vecinos, señoras y señores...

Hay una cita de un autor desconocido que dice:

“Todo aquel que no ama profundamente sus tradiciones, pierde casi lo mejor de la mitad de su vida”.

Veía una vez un programa de televisión sobre lo que había sido y lo que según el realizador sería la Semana Santa venidera:

En la primera secuencia aparecía en la pantalla, sobre un fondo totalmente negro, dos filas de cirios encendidos, casi juntándose en el infinito; en ella se simbolizaba la Semana Santa tradicional.

De repente desaparecía esta secuencia y aparecía otra formada por cientos y cientos de estridentes vehículos que, con sus faros distorsionados y encendidos, desenfocaban al espectador. En esta última, el realizador simbolizaba, según él, una semana santa futura, donde la gente de las grandes ciudades escapa de ellas buscando paz y sosiego en playas y montañas.

Yo no quisiera para mí esta segunda Semana Santa, ni para mí ni para las generaciones venideras. Yo quiero la primera, la de los cirios que simbolizan lo tradicional, la que hemos vivido y esperamos cada año. Una Semana Santa firmemente asentada en nuestra tradición y que año tras año, al llegar la primavera renovamos con profunda ilusión.

Cuando septiembre empezaba a acortar sus tardes y nuestras abuelas se reclinaban en sus casas, éstas, ocupadas en sus labores domésticas, comenzaban a canturrear algún villancico porque ya, con ilusión, esperaban la tradicional Navidad.

Apenas pasaba la festividad de los Reyes Magos, los villancicos se cambiaban por el O VOS OMNES, el PLORANS, el STABAT MATER o cualquiera de los SIETE DOLORES; ellas, con esa misma ilusión esperaban la tradición...la tradición de nuestra Semana Santa.

A nosotros, de niños, nos ocurría casi lo mismo. Apenas unos pocos días después de Reyes y, cuando nuestros familiares se acercaban a llevarse el pan del horno de Manuel

Aznar, el Mestre, él les decía: **“Dieu-li al xiquet que al dimarts a les sis, en eixir d’escola, a assajar les marxés”.**

Esa tarde en la escuela, ya podía el maestro esforzarse con la multiplicación, la división o el dictado gramatical... no había manera, nuestra cabecita sólo pensaba en el ensayo.

Salíamos de ella como flechas, cogíamos la merienda y nos íbamos delante de aquella casa a jugar a los mil juegos de niño que había.

De repente, se abría aquella puertecita de cristales y sobre el portal aparecía la figura del Mestre, más bien menuda, con su boinita horizontal y sus gafitas de concha... Nos invitaba a entrar y nosotros lo hacíamos muy calladitos y disciplinados.

Nos poníamos en aquella gran entrada y a su alrededor, éramos casi veinte o más, él sacaba el diapason, **a nosotros nos costó mucho saber cómo era realmente el nombre de ese instrumento**, ya se lo pueden figurar, lo llamábamos de otra manera. Nos daba la nota y comenzaba el ensayo, un día y otro y otro; y, poco a poco iban saliendo el O VOS OMNES, el PLORANS, el STABAT MATER... y así, semana tras semana.

Tenía él por costumbre ir escuchándonos uno a uno, mientras cantábamos. Yo, al principio, no lo entendía, pero después comprendí que estaba haciendo la selección de voces... la importantísima selección de voces, porque todo el mundo, aunque tenga mucha ilusión, no es apto para el canto si no es entonado, como todos no pueden servir para pintor o cirujano si no tienen buen pulso.

En una de esas tardes, y cuando los ensayos estaban muy avanzados, al acabar, él decía: **“Tú, Paquito; tú, Pedrín, Deme, Pepito, Álvaro, Carlitos, Miguelín; tú, Pepe y tú, Manuel... quedeu-vos porque anem a assajar els Dolors...”** ¡¡Habíamos sido seleccionados!!; éramos el coro de los seis o siete niños que cantaríamos con los hombres LOS DOLORES.

Al entrar a la sala, donde estaba el piano, nos producía tanta emoción como si en ese momento entráramos a “la Capilla Sixtina”, ¡¡créanselo!!... éramos tan niños que apenas nuestras cabecitas sobrepasaban el teclado de ese piano...Allí, tarde a tarde y día a día, íbamos aprendiendo el Primero... el Segundo, y así hasta el Séptimo.

De vez en cuando, al pasar los vecinos por la calle y oír nuestras voces, se paraban junto a



“Tenía el Mestre por costumbre ir escuchándonos uno a uno, mientras cantábamos. Yo, al principio, no lo entendía, pero después comprendí que estaba haciendo la selección de voces”





Pregon 2009
Semana Santa



“Llegaba el sábado, primer día de Dolores, el día tan esperado por nosotros. Esa tarde nos íbamos a la Plaza con mucho tiempo de sobra, allí jugábamos y corríamos sin parar. De un lado a otro, de arriba abajo...”

aquella gran ventana a escucharnos... Nosotros los veíamos desde allí, a través de esos visillos tan densos y rebordados que había colgados tras los cristales.

Llegaba el sábado, **1er. Día de DOLORES**, el día tan esperado por nosotros. Esa tarde nos íbamos a la Plaza con mucho tiempo de sobra, allí jugábamos y corríamos sin parar. De un lado a otro, de arriba abajo..., pero, eso sí, salíamos de casa con la carita muy limpia, la mecha perfectamente peinada y la raya “*més dreta que un fil*”. Veíamos pasar al Mestre con las partituras y la batuta en su mano. A él le venía por tradición familiar, y por encargo de la familia Gallardo, organizar el acto lírico... Nosotros lo saludábamos y seguíamos jugando, pero cuando aparecía Pili, todos muy calladitos, nos íbamos junto a ella y entrábamos en la iglesia... Pili, en ese momento se convertía en nuestro pastor.

Al entrar, se me quedó en la mente la atención que me producía ese murmullo de recogimiento al oír a las mujeres rezar el rosario en aquella semipenumbra... recuerdos que me vinieron después, ya de mayor, cuando un día llegó a mis manos ese libro que por mi casa andaba de leja en leja y de cajón en cajón... eran las poesías de nuestro poeta **Don José Maciá Abela**... cuando en una de ellas que él titula “*EN LOS DOLORES*” comenzaba así:

*Caía la tarde...sonó la campana
Y al templo mis pasos
La fé enderezó.
Entré en la ancha nave repleta de fieles
Y oí solamente
Del rezo el rumor.*

Yo no sé si Don José Maciá sabía pintar con un lápiz, pero lo que era hacerlo con el verso y la palabra, lo bordaba como pocos.

Al llegar al armonium, a Pili le esperaban

ya los músicos para afinar sus instrumentos. Siempre me llamó la atención el mimo con que los cuidaban. Recuerdo a los violines, justo debajo de San Francesc...Recuerdo a Víctor Mas, a Antoñito Lloret, recuerdo a Antonio Candela, y también recuerdo a un señor ya muy mayor que se llamaba Juan Pedro.

Los hombres entraban siempre a punto de empezar y siempre cargados de su soberana altivez... eran ¡los hombres del coro!. Recuerdo a los hermanos **Antonio y Francisco Martínez, els Bárberes**, recuerdo a los **Chente**, a los hermanos **Salao**, a los **Pepitos, Besonet y Finet**, a los **Caetes**, al **Soto**, a los **Yagües**, a **Jesús Cantó**, a los **Penalva**, a los **Bueno** y entre muchos más a un señor alegre y simpático llamado **Ortuño**... él era nuestro amigo, el amigo de los niños del coro, el que en los descansos de los ensayos generales nos contaba una historia detrás de otra.

Comenzaba el 1er. DOLOR con el solo de La Profecía de Simeón. Este solo se lo alternaban “**Sisco, el Bárbera**” y un señor con el pelo canoso peinado hacia atrás llamado “el tío **Visent, el Broses**”; eran tenores primeros y los dos lo hacían muy bien.

De ellos tomó el relevo un joven simpaticón y dicharachero... **Paquito Pastor**, “el Paquito, el **Tieso**”. Paquito era tenor 2º y a ese solo le dio un color y un énfasis especial. Era tanta la pasión que le ponía que, a medida que subía la nota, él se iba poniendo casi de puntillas, elevando su vista a lo más alto de la cúpula, como queriendo colgar allí sus notas.

Después venía el 2º y el 3º y el 4º, y así hasta el 6º, en el que ya en los bajos se comenzaba a notar de veras su contraste. Yo he pensado más de una vez que su autor, Marcelino Sempere, sería bajo, pero no de estatura sino de voz...porque contrastes de bajo como en Los Dolores ... ¡¡qué pocos de buenos los hay!...



“¡Ay, madre, en qué han parado las delicias de Belén...”, Nosotros los escuchábamos casi con envidia, era, junto con el 7º los que más nos gustaban... Sería porque estábamos ya hartos de nuestras voces atipladas y ya queríamos tenerla como ellos... como los hombres...

En el 7º, el protagonista era el niño que interpreta la voz de la Virgen, con el clásico solo del **“Quedo”**. A él se accedía después de las 7 pulsaciones de la cuerda del contrabajo que tocaba un señor regordete llamado **“Ignacio, el de la Costa”**; nosotros al contrabajo lo llamábamos **“el violí grandot”**. Cuando sonaban estas siete pulsaciones era tanto nuestro nerviosismo que a veces las confundíamos con el latido de nuestro pequeño corazón.

Cuando comenzaba a cantar el niño el solo, la iglesia se **magnetizaba**, las mujeres sentadas en la nave giraban sus cabezas... **“será el meu net”**, pensaban algunas. Los hombres en ese momento perdían su **“soberana altivez”** y miraban **todos** fijamente al niño, yo diría hasta con cariño... allí les había nacido un sucesor... jeran miradas cargadas de nobleza!!

Al acabar, nosotros le dedicábamos una sonrisa como queriendo decirle **“molt bé”**.

El 7º DOLOR proseguía y al llegar al pasaje del **“Hay una fúnebre losa...”** el de los bajos, la nave vibraba, eran voces blindadas como el acero, parecía que venían desde el fondo del mar, **¡¡menuda cuerda de bajos había!!** Recuerdo a los **Chimorro Mas Lledó**, a los **Diperi**, a los **Ambit**, a los hermanos **Joaquín y Antonio Fuentes**, al **Paco el Flare**, a **Luis Candela** y su tío **Manolo**, els **Culons**, a **Manolo** el de la imprenta, a **Joaquín Jover**, al tío **Llaura**, a **Antonio Lloret**... ¡a **Don Paco!**... todos ya se fueron....

Un día que se hacía un ensayo general en la Academia, al llegar ese momento, Don Paco se percató de nuestro interés y cuando acabó, se acercó a nosotros y, en medio de un gran silencio, dijo con voz profunda: **“Xiquets, els baixos som la acorassá!**

Hubo unos años en que al comienzo del canto de LOS DOLORES se cantaba por un tenor el **“CUIUS”**. Yo recuerdo habérselo escuchado a **Luis el Púa**, era en latín, nosotros aprendimos enseguida su letra y nos decíamos: **“pos no es tan difícil hablar com parlaven els romanos”**.

Al acabar los SIETE DOLORES y, antes de cantar la Marcha que correspondía ese día, venía el turno del predicador. Se tenía a mucha estima traer todos los años a un gran **“paladín”** de la palabra. Llegado ese momento, los hombres del coro, muy calladitos, hacían mutis por el foro... mejor diría yo **“per la porta del postigo que dona al carrer llarg”**. Iban a degustar, mientras duraba el sermón, el elixir que guardaba la tía Botja y que Don Paco, acompañándolos algunas veces, convertiría posteriormente en la Sangre de Cristo. Nosotros escapábamos

escondidos entre ellos para no ser vistos por alguna severa mirada de nuestros mayores.

Sin sucesión de continuidad nos llegaba **EL DOMINGO DE RAMOS**, con la procesión más simpática de cuantas tenemos, LA PROCESIÓN, CON MAYÚSCULAS, DE LA FAMILIA; en ella van familias enteras agrupadas como formando racimos, en un orden desordenado o un desorden ordenado, abuelos, padres, hijos, nietos... incluso ahijados con su padrino, comentándose entre ellos lo que sea: **“Nene lleva dreta la palma que li está pegant a la agüela”**. El pobre angelito la endeberza pero como le pesa tanto, otra vez se le va y seguro que habrá estrenado zapatos, uno le aprieta, la mamá azarada, al ponérselos, se habrá olvidado de sacarle el cartón de la puntera, al otro sí se la sacó, **per això se li’n eix**.

La entrada del TRIUNFANTE en la plaza es un momento singular, los más pequeños que ya despiertan a la vida ven por primera vez a la **“burreta”** que precede el cortejo, andando, con paso cansino pero con orgullo porque carga con el peso del manantial de la ilusión. **“Una burreta”** sin igual que nos dejó **“nuestro”** escultor Benlliure y que acertadamente describía su mirada Álvaro Magro, **“va mirando a todos los niños a la vez y a la vez los mira uno a uno”**.

¿Quién no será la abuela que en su casa no tenga entre el marco y el espejo de su entrada, prendida la foto del recuerdo de sus nietos ese día?

EL MIÉRCOLES SANTO normalmente amanece un día radiante; para nosotros, de pequeños, el tiempo que faltaba desde el domingo parecía que **no pasaba nunca**. Desde que me he librado de algunas de mis obligaciones, me gusta pasear por las calles del centro y ver a alguien con unos faroles que dobla por una esquina, un estandarte que asoma por la puerta de una casa, o alguien cargado con un montón de faldillas que corre presuroso a buscar el lugar donde se están preparando para el tradicional arrego de su paso.

Son detalles que me van poco a poco cargando de ilusión para la tan esperada tarde crevillentina que pronto va a comenzar, (pausa) pronto comienza el cielo a estar entre dos luces, a mí me gusta más la frase **“entre dos clarons”**..., van apareciendo los primeros luceros y la noche poco a poco se hace dueña, nos va ... **“tendiendo su manto”**.

La plaza se va llenando, es el momento de los encuentros, de los saludos, de los abrazos, de encontrarse con amigos y con seres queridos que andan en la distancia. Una vecina espera a la otra en su lugar de costumbre año a año... **“¡Esta no llega!”** (dice)... al final aparece a lo lejos por la calle de la Purísima... **“Xica, que ara mateix la Samaria ja està aquí!”**... **“calla, dona!... tota l’esprà estic sacan-li el doble a la vesta del meu net... tu saps qui-**



“Hubo unos años en que al comienzo del canto de Los Dolores se cantaba por un tenor el “Cuius”. Yo recuerdo habérselo escuchado a Luis el Púa, era en latín, nosotros aprendimos enseguida su letra y nos decíamos: “pos no es tan difícil hablar com parlaven els romanos”



Pregon 2009
Semana Santa



na creixcua ha pegat... "Pues jo a les quatre ja m'havia portat les tonyes del forn... i ben unflaes!"

Es noche de timbales y tambores, de cornetas y clarines... y de **passarelles!**; los pasos van llegando uno a uno por todas partes, y todos casi a la vez... "per el carrer nou... per el de la Buega... per el carrer Matjor... per San Roc". Con sus luces encendidas, detrás les acompañan los de costumbre... la **Banda del Pollastre**, los **Lucas... els Marchalatos...** i els musics de la **Banda** en grupos atendiendo en ese instante de luz, sonido y color a un montón de **passarelles** a la vez.

¡Es el Miércoles Santo en estado puro... la genuina noche crevillentina por tradición!! En ese momento, estar en la Plaza es un regalo divino.

A las diez en punto sale la más esperada procesión... primero la Convocatoria precedida por la escuadra de clarines anunciando el cortejo..., es una gozada estar en la Plaza y ver salir los pasos uno a uno por el umbral de la puerta de la Iglesia. Los Pérez Figueroa, los Ruidavest, los Jericó y Just, los Carlos Monteverde, los Benlliure...

A mí de pequeño me gustaba escuchar el "siseo" del roce de las sandalias de los cientos de alabarderos y también cómo sus capitanes se pasaban de uno a otro esa clásica voz de mando del... "**Tersien... armas**".

No hace muchos años, y no es la primera vez, que se escuchan voces que sugieren un cambio de itinerario de esta procesión buscando calles más anchas... ¡¡tremendo desatino!!... respecto a ello un amigo me comentaba: "**Pa mi la processó comença de vitat quan munte en el meu pas, la Samaria, per el carrer de San Josep**"... ¡Cuánta razón tiene!... Nosotros, los compañeros de cuerda del coro, cuando comenzamos a subir esa cuesta parece que cantamos con más ilusión y ganas al ver todavía esas antiguas casas con sus grandes puertas de par en par, con sus rancias entradas que tantos y tantos recuerdos familiares guardan, con sus lámparas circulares en el techo colgando de ellas, los cientos de palitos de cristal haciendo todavía más tenue su luz... en ellas los más jóvenes sacan sus sillas a la acera... los más viejos, resguardándose del relente de la noche se quedan dentro, ellos, sentados en sus sillones de mimbre, ellas, en su mecedora, arropándose con su cálida toquilla.

Subiendo parece que todavía en una de ellas estén las varas empinadas del carro del labrador como señalando su descanso... al llegar al final de la cuesta, es como si nos siguiera recibiendo el peculiar aroma de los ultramarinos de la tienda que allí había...; más adelante, vienen calles estrechas... "**de paisaje palestiniiano**", con sus pequeños balcones, asomando entre los barrotes alguna clavellina o ramita de geranio, como adornando el momento.

Al llegar al carrer de la Buega, ya se ven

algunas caras ensoñatadas, es normal, son más de las dos de la madrugada... recuerdo que de niños, una vez cuando pasábamos por allí esa noche, ¡oímos el canto de un gallo!, sí, sí, ¡el canto de un gallo! ¿no sería descendiente de aquel que delató la traición de San Pedro?... la imaginación es libre y si va adornada con la ilusión... ¡más!. Nuestro "capitán" (porque todos los niños tienen su capitán), al oírlo, cantó por lo bajo aquella canción infantil... "a la una canta el gall, a les dos la totovia..." (lo recuerdo como si lo estuviera viéndolo).

Ya en la Plaza, bajo las arcadas del atrio, nos esperan expectantes para su traslado, el Cristo y las Marías; ésta poco a poco se va vaciando... los faroles y el estandarte del Cristo avanzan por el centro, detrás los fieles van formando las dos clásicas hileras con sus cirios encendidos... se escuchan apenas unos leves redobles de un tambor como rogando silencio... suenan los golpes de aviso en la madera del trono para que los costaleros comiencen a andar (cuántos recuerdos me traen a mí estos momentos...!) El Cristo avanza... delante va el coro de voces graves que en ese silencio comienza a entonar el "**Christus factus**" de nuestro compositor Ruiz Gasch... ¡menudo Christus factus nos dejó el maestro! Es un instante que nunca quisiera perdermelo...

El Cristo está al llegar a las cuatro esquinas, pero tendrá que cruzar el puente de San Sebastián... y allí, al final del mismo, será recibido por el sutil perfume de un galán de noche que había en el huerto de Don Paco... ¡Qué momento tan romántico!... el Cristo recibido a esas horas de la madrugada por el aroma de un galán de noche... de la misma forma que serán recibidas las Marías, al llegar a la Glorieta de la Trinidad, pero esta vez con un perfume más delicado... el que le daban los cientos y cientos de jazmines de un muy cuidado jazminero que había otrora en esa glorieta, glorieta desde donde se escribió el más precioso de los pregones por nuestro poeta y hermano adoptivo Rafael Duyos, pregón que se emitió entonces por Radio Nacional y llegó a todos los rincones de España...

La procesión del traslado acaba... a mí me gustaría alguna vez que acabara de otra manera...

EL JUEVES SANTO es un día de transición **procesional**, y tiene un anochecer de los más románticos de cuantos hay en el año... normalmente es un anochecer cálido. Cuántas veces en pleno invierno, cuando nos sale una noche así, hemos dicho... "**fa nit de Dijous Sant**". Es un anochecer "sugestivo", tanto que cuando un pretendiente sugiere pasear a la seua... "**presiosa xica**" ésta siempre acepta... ¡Cuántos proyectos de futuro en esos instantes habrán comenzado a florecer...!

Poco a poco llega la madrugada del **VIERNES SANTO**, ¡el gran día!... se escuchan de lejos los dulces sonos de algunas dianas... el



"Es una gozada estar en la Plaza y ver salir los pasos uno a uno por el umbral de la puerta de la Iglesia"



murmullo de las calles va llegando hacia nuestras casas... el cuerpo nos pide salir a ella..., la Plaza de nuevo a rebosar... son ya las cinco de la madrugada, a ella van llegando los pasos con sus luces resplandecientes...; a las seis en punto comienza la primera procesión del día... los más **“per el carrer Matjor pa munt i baixen a la Morquera per el carrer de la Sequia”** (al menos así era esta calle en la voz popular de nuestros abuelos... y en alguna escritura del siglo XIX)... los menos, como manda la tradición: La Verónica, San Juan y la Dolorosa **“per davant del Iris”**

De nuevo la vecina, espera que te espera, al final llega la otra, esta vez con su nieto de la mano; ella quiere ser la primera con la que vea la clásica ceremonia que nos espera... **“xica està de bot en bot... no cap una aulla...”**. La noche, poco a poco nos va **“retrando su manto”**... algunas estrellas se le resisten... pregunténte a esas estrellas si son nuestros antepasados que no quieren perderse el tradicional espectáculo.

Se oyen sonos de clarines... las banderas van y vienen... se acerca la Verónica... más sonos de clarines... va San Juan y al final La Dolorosa, busca al Nazareno...; suena la marcha real!, la gente aplaude, a una de las vecinas no le gusta... **“pareixen d’Elx”**, pero lo dice con admiración al coraje con que nuestros vecinos aman sus tradiciones.

Para tradición, la que año a año se repite en el antiguo horno de la familia **González** (els **Carafals**), con la degustación de un elixir, que ya hacían muchísimos años atrás sus antepasados destilando **herbetes** de nuestra sierra. Era un licor que se preparaba para tonificarse **“els agarraós del Nasareno”**...y tomar fuerzas para subirlo al Calvario.

Nosotros, los niños del coro, en ese momento jugábamos en el Barco, deslizándonos por aquellas suaves barandillas que allí había. ... **“¡Anem, que se mos fa tard!”**, decía uno... y nuestro Capitán siempre contestaba: **“¡No!... ¡Hasta que no li pegue el rayo de sol a la cara de la Mare Deu, no eixim...!”** Claro que esto se cumplía antes de inventarse alguien ese antipático cambio de hora.

Hubo un año en la bajada, que la estaba viendo como invitado en la tribuna delante del Iris, el maestro y compositor D. Jesús Romo, comenzó éste a escuchar el coro de la Virgen ya de lejos... pero cuando este coro doblaba por la esquina, se quedó gratamente sorprendido al ver a cientos de personas cantando a ¡cinco voces! Y todos cantando bien... la noticia le llegó a nuestro maestro, Manuel Aznar, éste se volvió, se fue hasta la tribuna y le cedió la batuta que Romo aceptó gustoso (fui testigo de ello).

Al llegar delante de la Capelleta de San Roc, nos dirigió el O VOS OMNES hasta la Plaza. Es la marcha que se canta quizás con más alegría y con más nostalgia a la vez... es la última... y al acabar los compañeros de la cuerda nos diremos como siempre, como todos los años, **“hasta el any que vé si Deu vol”**.

La procesión de la tarde es todo un lujo de imaginaria... hay quienes la llaman **“La procesión de los coros”**, a mí me agrada. En ella los Benlliure lucen con todo su esplendor, con los Flotats, los Carmelo Vicent..., como luce también con todo su esplendor **“mentres brilla la lluna, la Manola Crevillentina, com una encantaora gitana mora”**, como diría Galiano en su Estoreta.

En otras épocas, cuando ésta acababa, salía otra procesión, fusión de la de la mañana y ésta última y cuya supresión dividió por unos años

“La procesión del Viernes Santo por la tarde es todo un lujo de imaginaria... hay quienes la llaman “la procesión de los coros”, a mí, me agrada”



Pregon 2009
Semana Santa



“Al final triunfó la razón, o sea “el corte” y fruto de ello fue el nacimiento, en la década de los años 50, de la procesión del Sábado en la noche, ¡Verdadero broche de oro de nuestra Semana Santa!”

a la sociedad de nuestro pueblo... “los del corte y los del no corte”, pero este fenómeno social, relatarlo, nos llevaría, creo yo, casi dos pregones y prefiero dejarlo para otros y en otro momento. Lo que sí diré es que al final triunfó la “razón”, o sea “el corte” y fruto de ello fue el nacimiento, en la década de los años 50, de la procesión del **SÁBADO** en la noche., ¡verdadero broche de oro de nuestra Semana Santa!

En ella se entremezclan los “Benlliure” con los “Navas Parejo” y alguna talla de autor anónimo del siglo XVII, como el Cristo del Sepulcro.

En esta procesión, también las cofradías son acompañadas por los coros de la localidad, interpretando algunas composiciones de autores crevillentinos; y es aquí donde, de nuevo, quisiera traer entre nosotros a “nuestro poeta que, en su conocida poesía dedicada a Crevillente dice:

**“¡Pueblo de arabescas perspectivas!
El que fijó su asiento
Al pie de unos picachos que se yerguen
Altivos hasta el cielo...”**

Ésta era la perspectiva que Don José veía cuando venía a su pueblo a visitar a su madre y a conversar con sus discípulos... perspectiva que nosotros todavía vemos ... y no podemos dejar de acordarnos de aquellos versos:

**No importa que carezca el pueblo mío
De artísticos portentos,
El pueblo do vi la luz primera
Es siempre hermoso y bello!...**

“Hermoso y bello”, Don José ¡claro que lo

es!... ¡jes el nuestro!!, pero... el “no importa que carezca el pueblo mío de artísticos portentos”... ¡¡¡yo discrepo!!!

Cuánto me hubiese gustado estar en su tertulia, aunque fuese en un rinconcito de la segunda fila y discutir con usted este punto.

Qué le vamos a hacer, Don José, ya sabrá que para algunos de nosotros “eso de la discusión es patrimonio de nuestra sangre”...

Don José... ¿casaca la partitura del “Christus Factus” de nuestro compositor Ruiz Gasch no destila sensibilidad por todas las líneas del pentagrama...?

Y sus discípulos, como... Joaquinito Valdés cuando escribe:

**Entre esplendores de aurora (vaya frase)
Con la fragancia estival
Con la ilusión soñadora
De un vergel primavera.**

Son versos llenos de luz... (me recuerdan los cuadros de Sorolla)

Y esta otra que sirvió para componer una de las habaneras más preciosas del acervo crevillentino... y dice así...

**Mientras brillen las blancas estrellas
Que il.luminen el cel espaciós,
Com si foren les perles bordades..
En un llenç de textit primorós**

Antonio Espinosa... Antoñito el Sacristá... (por cierto, que en su estreno, la que cantó el solo del inicio fue ... ¡la abuela de mis hijos!)

O esa dulce habanera que mece a un barquito de nácar al compás de las olas, que nos dejó Anselmo Mas.



Don José, poesía modernista en su estado más puro

¿Sabía que tuvimos a un hijo de este pueblo nominado a Premio Nobel de medicina?, era el doctor Mas Magro, ¡descubrió el virus de la leucemia!

Cuántos tendremos en estos momentos investigando calladamente en el campo de las Artes, del Derecho, de la Ingeniería...

Hace muy pocas fechas nos llegó la grata noticia de que a una joven y guapa crevillentina se le había otorgado el ¡Premio Nacional de Arquitectura!... por cierto, una crevillentina que de tanto amar sus tradiciones... el corazón se le queda pequeño.

Como dicen los gallegos: "haberlos, haylos"... y si no, miren ustedes a su lado... seguro que tendrán sentado algún portento entre ustedes.

Los que ya se fueron... nuestros portentos que ya se fueron, forman parte de nuestra silueta cultural, como lo es la silueta de nuestra sierra... andan por allí... entre el Picacho y San Juri... en la cima de la Vella o en el Puntal... Don José... ¡nuestros portentos!!!

La procesión del **DOMINGO DE PASCUA**, yo más bien diría que es una "manifestación teatral".

A la virgen envuelta en un manto negro se la coloca en el centro de la plaza... al verla así, yo siempre recuerdo un cuento que nuestra abuela nos contaba de pequeños, ella nos decía que las golondrinas eran blancas, "pero que se van posar un manto negro quan va morir el Señor"

Sale el Santísimo de la iglesia bajo palio, lo acompañan los suaves sonos de una composición musical, sólo rota por el chasquido acompañado de las barras metálicas del palio al chocar contra el pavimento... Se hace el silencio... a la Virgen le quitan "ese" manto negro...

En un instante,
¡¡Comienza el volteo de las campanas!!
¡¡Se escucha el estruendo de la cohetería!!
¡¡Suena el Alleluia!!
¡¡Las palomas revolotean por todas partes!!
Recogen bajo sus alas las notas musicales...
Son nuestras palomas mensajeras que se las llevan cruzando hacia otros ambientes...

Anunciando que es LA PASCUA,
¡La fiesta de la Resurrección de la vida!
¡La fiesta del Occidente Cristiano!

A la Virgen se la llevan... se cierran las puertas del templo, la Semana Santa ¡ha terminado!

Las gentes se van a sus casas... la plaza se va quedando vacía... las dos vecinas la cruzan doblando cuidadosamente sus velos... al llegar a la esquina del "Bar España" se despiden

"Hasta el any que vé... si Deu vol..." i que mos done salut", una se irá por la calle de la Purísima, la otra, carrer Matjor pa munt... pero en la esquina de ese Bar, de pie se encuentra un abuelo... representa la figura de la tradición... con su gorra de paño calada, sus bigotes blancos... sostiene su bastón colgado de su antebrazo... con los dedos de la otra mano lleva un librito de papel de fumar... se dispone a liar un cigarro y, al escuchar a estas vecinas, esa voz de la tradición socarrona les dice: "xiquetes i que la il.lusió no mos falte".

Esta es la Semana Santa que viví en mi niñez.

La Semana Santa que viví en mi juventud.
La Semana Santa que sigo viviendo ahora,
La Semana Santa que quisiera que se legara a las generaciones venideras...

Una Semana Santa fuertemente asentada en la tradición y que año tras año, cuando llega la primavera... renovamos con una profunda ilusión.

Y acabo despidiéndome, cómo no, con el verso de nuestro poeta y que dice así:

"He querido cantar alto a mi tierra,
Ser la voz de mi pueblo,
Y si alguien me dijera por qué puse
En él mis pensamientos,
Diría: porque todos mis amores
En él cifré primero."
¡¡BONA NIT I MOLTES GRACIES!!

Carlos Candela Gómez
Semana Santa – Abril 2009



"A la Virgen envuelta en un manto negro se la coloca en el centro de la plaza... Al verla así, yo siempre recuerdo un cuento que nuestra abuela nos contaba de pequeños, ella nos decía que las golondrinas eran blancas, "pero que se van posar un manto negro quan va morir el Señor"





